

# La Mita y la esclavitud

La palabra *mit'a* es de quechua, la lengua oficial del imperio inca. Significa *turno o estación*. La mita requirió unos meses de trabajo de los varones (hombres) entre las edades de 15 y 50. Sirvieron como guardas, lucharon en guerras, construyeron caminos, monumentos, edificios y cuidaron las cosechas de los hombres que luchaban y las que alimentaron a los oficiales.

Pizarro y los españoles llegaron en los Andes en 1531. Potosí se estableció en 1546. Al principio, la plata de Potosí era fácil coleccionar. Con el tiempo, se hacía, más y más difícil. Se necesitaban más mineros y otros trabajadores para extraer la plata de la mena (mineral con metal) con un proceso que usaba mercurio (o azogue). En 1573, los españoles implementaron la mita. Exigía que un séptimo de la población varonil trabajara un año de cada siete en las minas de Potosí (plata) o Huancavelica (azogue).

Las condiciones eran horribles dentro de las minas. Los mitayos eran maltratados y no recibían un pago suficiente para cubrir su alimentación (comida) y alojamiento (lugar para dormir). Trabajaban horas largas en espacios pequeños y oscuros. Había muchos accidentes y caídas. También, había muchas enfermedades, en particular con las minas del azogue. Una gran parte de los mitayos nunca regresaron a sus familias. Muchos fallecieron (murieron) dentro de meses.

Unos esclavos africanos habían llegado como los compañeros de los conquistadores, llegaron a tener puestos como criados, en la confianza de y bien tratados por sus señores. Sin embargo, debido a la tasa alta de mortalidad de los mitayos, comenzaron a llevar a los esclavos africanos para ayudar. Aunque unos trabajaron en las minas, eran más grandes físicamente y por eso se usaron más fuera de las minas. Por ejemplo, se usaron en vez de mulos para empujar y agitar la mezcla para extraer la plata de la mena. También, se podían encontrar esclavos africanos en las Casas de monedas en los talleres donde fundieron el metal en lingotes y acuñaron monedas.

Durante esta época había un dicho que “si se exprime el dinero que de ellos se saca, ha de brotar más sangre que plata”. El maltrato de los indígenas y de los esclavos africanos resultó en varias rebeliones durante la época colonial. La rebelión de Túpac Amaru II en 1781 fue la más famosa. Aunque no exitosa, Túpac Amaru II todavía sirve como símbolo de la lucha contra la opresión.